

61/2015

DE NUEVO SOBRE LA OMISIÓN DE OBJETO DIRECTO EN EL ESPAÑOL  
ANDINO ECUATORIANO

Azucena Palacios

*Universidad Autónoma de Madrid*

[azucena.palacios en uam es](mailto:azucena.palacios@uam.es)

Resumen

En este artículo abordamos de nuevo la omisión de objeto directo en el español andino ecuatoriano a partir de un corpus de 28 informantes, bilingües de quichua-español y monolingües de español, e intentamos una explicación a partir de factores semánticos, sintácticos y pragmático-discursivos. Consideramos que la omisión es la última etapa del proceso de gramaticalización de las formas pronominales átonas de tercera persona que experimenta el español desde la Edad Media y que, en la variedad andina ecuatoriana, ha alcanzado una progresión muy significativa debido al contacto con el quichua, lo que ha incrementado su uso considerablemente y ha eliminado las restricciones semánticas que este fenómeno tiene en otras variedades de español. La omisión se convierte, así, en una estrategia muy productiva, altamente eficiente, que permite resaltar la relevancia discursiva del evento.

Palabras clave: omisión de objeto directo, variación y cambio lingüístico, español andino, lenguas en contacto.

Palacios, Azucena. 2015.

De nuevo sobre la omisión del objeto directo en el español andino ecuatoriano.

*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 61, 104-130.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no61/palacios.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CLAC.2015.v61.48469](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2015.v61.48469)

©2015 Azucena Palacios

*Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)*

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

## Abstract

On the basis of data collected among 28 Quichua-Spanish bilinguals and Spanish monolinguals interviewees, and taking into account semantic, syntactic and pragmatic-discursive perspectives, this article is devoted to the analysis of direct object deletion in Ecuadorian Highland Spanish.

We claim that the case of pronoun deletion under analysis is the last stage of third person pronominal forms grammaticalization processes which must have started in the Middle Age and have had a meaningful development in Ecuadorian Highland Spanish due to Spanish-Quichua contact. On the one hand, such contact has increased the cases of deletion, on the other, it is evident that some of the semantic restrictions other Spanish varieties display are generally dismissed. Consequently, deleting pronominal forms becomes a very productive and efficient strategy used by the speaker to emphasize the relevance of each speech event.

Key words: Null object, Variation and linguistic change, Andean Spanish, Contact language.

## Índice

1. Introducción, 106
  2. La hipótesis, 109
  3. La metodología, 110
  4. El análisis, 112
  5. La discusión, 119
  6. Cambios lingüísticos inducidos por contacto, 123
  7. Conclusiones, 126
- Bibliografía, 127

## 1. Introducción

En la variedad andina ecuatoriana se da una situación de bilingüismo histórico intenso español y quichua<sup>1</sup> hasta el punto de que ciertos cambios inducidos por contacto originarios de los hablantes bilingües como la reorganización del sistema pronominal átono, el gerundio de anterioridad, la atenuación de ruegos y mandatos, la tendencia a colocar el verbo al final de la oración o la adopción de valores evidenciales en los tiempos de pasado (Haboud 1997, 1998 y 2005, Haboud y de la Vega 2008, Palacios 2006 y 2013, Palacios y Pfänder 2014, Pfänder y Palacios 2013, entre otros) se han extendido a los monolingües de español en el registro oral coloquial<sup>2</sup>. Hay que añadir a esto que la lengua quichua sufre un continuo desplazamiento y que incluso en el ámbito familiar el castellano tiende a convertirse en la lengua dominante registrándose así una tendencia marcada hacia el monolingüismo castellano (Haboud 1998, 2004; Haboud et al. 2015; King y Haboud 2012).

En este contexto de contacto lingüístico histórico intenso se sitúan los cambios lingüísticos que han tenido lugar en los sistemas pronominales átonos de tercera persona y que han dado como resultado reorganizaciones parciales o totales de los mismos (Palacios 2005, 2006, 2013); esto es, la simplificación del sistema pronominal hacia una única forma pronominal *le/s* de objeto sin distinción de género ni de caso, el llamado leísmo ecuatoriano, como se aprecia en los ejemplos de (1):

- (1) a. Ellos cuentan de lo que... de otra gente que ha visto/ de que *les* maltratan *a ellos/* no sé (monolingüe, instrucción baja).  
 b. Entonces cuando *ella* volvió/ después de diez años que no *le* habíamos visto/ fue bastante emocionante (monolingüe, instrucción alta).  
 c. *El locro de perla, el locro de habas...* tenemos que comer*le/* puedes ir a mi casa a que me hagan un locro de perla (monolingüe, instrucción alta).  
 d. Ellos se bañaban en *una tina* que *le* ponían a calentar al sol/ porque... y ahí se bañaban (monolingüe, instrucción alta).

<sup>1</sup> A la variedad ecuatoriana de quechua se le denomina quichua.

<sup>2</sup> Esta investigación se ha desarrollado en el marco de los proyectos “El español en contacto con otras lenguas: variación y cambio lingüístico”, financiado parcialmente por el Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. FFI2012-31702), e “Ideologías lingüísticas y categorización social: voces de migrantes bilingües en Hispanoamérica”, financiado por la Universidad Autónoma de Madrid-Banco Santander, ambos dirigidos por Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid).

Este sistema simplificado se puede escuchar en el registro oral coloquial de hablantes monolingües y bilingües con distintos niveles de instrucción, si bien coexiste con el sistema etimológico, sobre todo en el registro escrito, y con un sistema de transición minoritario caracterizado por la tendencia a marcar el objeto directo animado mediante la forma pronominal *le*, y el inanimado mediante *lo*, ambos sin distinción de género, como se aprecia en (2):

- (2) a. Yo *le* tuve *a mi hijo* (bilingüe, instrucción media).  
 b. Cuando están tomados *les* golpean *a las mujeres* (bilingüe, instrucción media).  
 c. Entiende *el idioma/ lo* habla también (bilingüe, instrucción media).  
 d. Esa persona *lo* mantenía limpia *esa calle* (bilingüe, instrucción media).

En estos sistemas simplificados, las formas pronominales pierden distinciones funcionales relevantes en el sistema etimológico, de género y/o de caso, y se convierten en marcas de concordancia de objeto, esto es, se ha producido un proceso de gramaticalización inducido por el contacto con el quichua (Palacios 2006, 2013). Lo relevante, para el caso que nos ocupa, es que la omisión de objeto directo se da con cierta frecuencia en estos sistemas simplificados, tanto en hablantes monolingües como en bilingües de cualquier nivel de instrucción, como se puede ver en (3):

- (3) a. Tenía *el choclo/ ella misma* Ø cultivaba (monolingüe, instrucción alta).  
 b. Quiero practicar para poder manejar Ø [la computadora] (monolingüe, instrucción alta).  
 c. *Llanogrande* sí Ø conozco (monolingüe, instrucción baja).  
 c. Entonces se sacan Ø [la ropa] (bilingüe, instrucción baja).  
 d. *La colada morada* Ø tomamos en el desayuno/ ahí las familias preparan *esa colada morada* que le digo y Ø llevan al cementerio con el pan hecho en el horno de leña (bilingüe, instrucción media).  
 e. Pero no *todas las papas* vas a cambiar Ø con pescado (bilingüe, instrucción media).

Como se afirmaba en Palacios (2006), la omisión de objeto directo en esta variedad andina tiene lugar con referentes definidos e indefinidos, específicos e inespecíficos, animados e inanimados y en entornos sintácticos complejos (oraciones complemento del nombre, oraciones sujeto, adverbiales o interrogativas parciales en las que el elemento

interrogativo no sea el objeto directo) en los que no es posible la omisión en otras variedades de español (Campos 1986). Su frecuencia de aparición es mucho mayor entre hablantes que muestran sistemas pronominales simplificados que entre aquellos que mantienen sistemas etimológicos, donde es poco significativa, de manera similar a otras variedades de español sin situación de contacto lingüístico y que muestran fuertes restricciones para elidir estos objetos.

En estas páginas me propongo revisar de nuevo la omisión de objeto directo en la variedad andina ecuatoriana a partir de un corpus compuesto por 28 grabaciones orales semidirigidas de hablantes procedentes de Quito y Región Sierra Norte (Otavalo e Ibarra), 14 monolingües y 14 bilingües, tomando en consideración los trabajos publicados en los últimos años sobre la omisión de objeto en distintas variedades de español en las que el contacto lingüístico juega un papel esencial. Para ello, haré un análisis con una metodología cualitativa y cuantitativa exhaustiva, dado que las explicaciones hasta ahora vertidas sobre la omisión □cuándo y por qué se produce□ no parecen suficientemente satisfactorias.

Las investigaciones sobre la omisión de objeto directo<sup>3</sup> coinciden en que los objetos nulos son altamente topicales, son los marcadores de accesibilidad más altos, por lo que el emisor cree que el oyente puede asignarles fácilmente un referente. Así, la accesibilidad y la continuidad topical del referente son esenciales en la omisión. Los rasgos semánticos del objeto definitud, especificidad y animacidad parecen tener un papel igualmente relevante en la omisión, así como los entornos sintácticos de tematización del referente, polaridad negativa, referentes oracionales, presencia del dativo o construcciones de infinitivo, o la clase semántica del verbo.

Por otra parte, la situación de contacto lingüístico intenso de la zona andina, apunta a la pertinencia de explicaciones satisfactorias sobre cómo la finalidad de los cambios inducidos por contacto suele obedecer a estrategias comunicativas que permiten una mejor explotación de los recursos lingüísticos que el hablante bilingüe tiene a su alcance. Abundando en esta línea, defiende que en el contacto de lenguas las similitudes estructurales y/o las equivalencias funcionales que los hablantes perciben entre las lenguas implicadas condicionan los cambios inducidos por contacto. Así, mostraré que

---

<sup>3</sup> Gómez Seibane (2012) ofrece un estado de la cuestión actualizado.

la omisión de objeto directo es un recurso altamente productivo que resulta congruente con las lenguas implicadas, el español y el quichua.

A continuación, en §2 se presenta la hipótesis de partida; en §3, la descripción del corpus y la metodología empleada; el análisis de los datos se desarrolla en §4, lo que lleva a la discusión de los mismos en §5; en §6 se muestra la omisión de objeto como un cambio indirecto inducido por contacto; finalizamos el estudio en §7 con las conclusiones.

## 2. La hipótesis

En situaciones de contacto intenso como la del español andino, el quichua posibilita que el hablante explote distintas estrategias, presentes tímidamente en español, para satisfacer mejor sus necesidades comunicativas a partir de similitudes percibidas en ambas lenguas. La omisión de objeto directo en el español andino ecuatoriano es, en este sentido, un cambio lingüístico indirecto inducido por contacto, esto es, un cambio compatible con las tendencias internas del sistema motivado tanto interna (evolución interna de la lengua) como externamente (por el contacto con otras lenguas). El mecanismo que lo posibilita es la convergencia lingüística, según el cual la lengua evoluciona aprovechando estructuras internas inducidas por un factor externo, la lengua de contacto, de la que toma igualmente estructuras que explota comunicativamente.

Estos cambios se producen a partir de una variación existente previamente en la lengua, la gramaticalización de los pronombres átonos de tercera persona en nuestro caso; en ese proceso, la lengua de contacto, el quichua, puede acelerar el cambio en proceso y eliminar restricciones lingüísticas que impidan su expansión aumentando su frecuencia de uso, como ocurre con la omisión de objeto directo, produciéndose la reorganización completa del sistema. En efecto, en la variedad oral coloquial de español andino ecuatoriano se da la simplificación morfológica de las formas pronominales de acusativo hacia una única forma pronominal *le*, como hemos visto, en lo que parece un proceso de gramaticalización en el que los pronombres derivan a concordancias de objeto. El último paso de este proceso de gramaticalización es el cero fonético, que se convierte en un indicativo de alta topicalidad que no necesita marcarse léxicamente. En

este proceso de gramaticalización, el papel de la lengua quichua es esencial, actúa como un acelerador del cambio y permite avanzar mucho más en las soluciones emergentes como la omisión de objeto, que se convierte en una estrategia de eficiencia lingüística.

Esperamos que ese proceso de gramaticalización hacia el cero fonético tenga lugar desde los objetos más prototípicos, omitidos con mayor frecuencia, a los menos prototípicos, los animados, y, por tanto, con menor frecuencia de omisión, en una progresión paulatina.

Las variables lingüísticas propuestas hasta ahora en la bibliografía sobre la omisión no dan cuenta satisfactoriamente de este fenómeno; consideramos, por ello, que deben tenerse en cuenta otros factores de tipo pragmático-discursivo, como el énfasis o la relevancia discursiva, esto es, la ausencia del pronombre puede indicar que el objeto desdibuja su relevancia discursiva en favor del verbo, una estrategia que puede servirle al hablante para resaltar, enfatizar el evento sobre el objeto. Se trata de una estrategia de eficiencia lingüística. Creemos que estos procesos de simplificación conllevan, en este sentido, un enriquecimiento del procesamiento.

### 3. La metodología

Para realizar esta investigación se ha elaborado un corpus representativo de 28 informantes procedentes de la sierra ecuatoriana, 14 bilingües y 14 monolingües, hombres y mujeres, con distinto nivel de instrucción (sin estudios o con estudios de primaria □bajo□; con estudios de secundaria o similares □medio□ y con estudios superiores □alto□). La muestra consta de dos trabajos de campo: el primero<sup>4</sup> se llevó a cabo en Madrid de 2000 a 2002 y consta de 9 grabaciones orales realizadas a migrantes ecuatorianos □7 monolingües y 2 bilingües□ procedentes de Quito y de la Sierra Norte, residentes en Madrid con un tiempo de estancia de 4 días a un año. El segundo trabajo de campo<sup>5</sup> consta de 19 informantes □12 bilingües y 7 monolingües□ y se llevó a cabo

---

<sup>4</sup> Estas grabaciones las realizaron estudiantes de Filología Hispánica de la Universidad Autónoma de Madrid como parte de su trabajo de clase realizado con migrantes ecuatorianos bajo la dirección de Azucena Palacios. Les agradezco la cesión del material a la universidad.

<sup>5</sup> Estas grabaciones forman parte de dos proyectos de investigación dirigidos por Azucena Palacios: “Variación lingüístico-discursiva y categorización sociocultural: fronteras sociolingüísticas y fronteras simbólicas en contextos multiculturales”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, e “Ideologías lingüísticas y categorización social: voces de migrantes bilingües en Hispanoamérica”,

en Quito y en la Sierra Norte de Ecuador, en 2010, 2013 y 2014. Las entrevistas tienen una duración media de 40 minutos, fueron semidirigidas, historias de vida con un protocolo similar en los que se hacía referencia además a costumbres, fiestas y cocina tradicional ecuatoriana. Para no condicionar a los informantes, no se dio a conocer la finalidad real de la grabación. Creemos que es una muestra amplia y variada que refleja bien la variedad de español andino ecuatoriano que se pretende estudiar.

La metodología empleada en la investigación ha sido cualitativa y cuantitativa. El análisis cuantitativo de los datos se ha realizado con el programa SPSS a partir de correlaciones bivariadas destinadas a averiguar si dos variables tienen relación entre sí (Pearson  $\chi^2$  con un valor Alfa de 0.05) y el grado de asociación de las mismas (coeficiente de contingencia y V de Cramer). Los datos, expuestos en tablas de contingencia, serán así significativos y pueden tenerse en cuenta de manera razonable para validar o refutar la hipótesis de partida.

En principio, se contabilizaron todas las formas pronominales y las omisiones de objeto directo en todos los contextos. Ahora bien, dado que se parte de que la omisión está en variación con las formas pronominales, se descartaron posteriormente los contextos en los que esta variación no es posible: a) contextos de duplicación (*lo limpio la ventana*), b) estructuras impersonales y pasivas con *se* (*el maíz se le aplasta*) ya que pueden ser contextos ambiguos donde no es fácil aventurar si se trata de un contexto posible de variación (estructura de pasiva o impersonal).

Se ha incorporado al análisis cuantitativo las variables lingüísticas y extralingüísticas analizadas por otros investigadores que han abordado previamente la omisión de objeto. En cuanto a las variables externas, se ha tenido en cuenta el mono/bilingüismo de los entrevistados dado que la variedad de español andino ecuatoriano se describe como un área de contacto lingüístico intenso. En cuanto a las variables internas, se han tomado en consideración las siguientes<sup>6</sup>: a) rasgos semánticos y morfológicos del referente: definitud, especificidad, animacidad, continuidad, género y número; b) entornos sintácticos (estructura tematizada/no tematizada, polaridad negativa, presencia del

---

financiado por la Universidad Autónoma de Madrid-Banco Santander. Agradezco al equipo ecuatoriano, especialmente a Marleen Haboud y a Elizabeth Rosero-Pavón, el magnífico trabajo realizado en este último proyecto.

<sup>6</sup> No se tomó en cuenta la variable *animacidad del sujeto* dado el escaso número de sujetos inanimados en el corpus.



dativo, número de participantes en el evento, construcciones de verbos finitos/no finitos, clase semántica del verbo; c) factores pragmáticos/discursivos: accesibilidad y continuidad topical del referente.

#### 4. El análisis

Para llevar a cabo nuestro análisis, contabilizamos, en primer lugar, todas las formas pronominales y las omisiones de objeto directo de los 28 entrevistados, lo que arrojó un número total de 924 casos. Sin embargo, dado que lo que nos interesa es analizar en qué contextos y bajo qué condicionantes el hablante elige usar la forma plena o la forma fonéticamente vacía, descartamos aquellos contextos en los que no era posible la variación (duplicaciones y formas impersonales/pasivas con *se*), como indicamos en §3. Según esto, se trabajó finalmente con un corpus de 788 casos, como se refleja en la tabla

Tabla 1. Datos absolutos

Nº de casos totales	Nº de casos computados finalmente
924	788

Definido el número de casos con el que contaría la muestra, era obligatorio establecer el porcentaje de formas pronominales y de omisiones en la misma para determinar si se trata de un fenómeno frecuente o, por el contrario, residual. Los resultados, como se puede ver en la tabla 2, indican que estamos ante un fenómeno con una alta frecuencia de aparición, el 48.1%, esto es, casi la mitad de los casos del corpus corresponden a omisiones de objeto directo, lo que convierte este fenómeno en una estrategia muy frecuente.

Tabla 2. Formas pronominales y elisiones

Nº de casos	Formas pronominales	Elisiones
788	409 / 51.9%	379 / 48.1%

Ahora bien, dado que el corpus se diseñó en función de la variable mono/bilingüismo de nuestros informantes, hicimos un primer análisis bivariado para comprobar si existe relación directa entre la frecuencia de casos de omisión y el factor bilingüismo. Para ello, aplicamos la prueba de  $\chi^2$  de Pearson, que indicará si las variables *forma*

*pronominal/omisión* y *mono/bilingüismo* están asociadas (con un valor Alfa de 0.05), así como el coeficiente de contingencia y la V de Cramer, que permitirán establecer el grado de asociación de las mismas. Los resultados de esta correlación se muestran en la tabla 3:

Tabla 3. Formas pronominales/elisiones y factor mono/bilingüismo

	<b>Formas pronominales</b>	<b>Elisiones</b>
<b>Monolingües</b>	206/ 373 (55.2%)	167 / 373 (44.8%)
<b>Bilingües</b>	203 / 415 (48.9%)	212 / 415 ( <b>51.1%</b> )

(Pearson  $\chi^2$  3.135  $p < 0.077$ , coeficiente de contingencia 0.063, V de Cramer 0.063)

Los datos analizados indican que, en efecto, el grupo de hablantes bilingües tiene mayor número de elisiones que el de los monolingües y que estas omisiones (51.1%) superan el número de realizaciones pronominales (48.9%), lo que es realmente interesante. Ahora bien, no hay asociación estadísticamente significativa de las variables como muestra el valor de  $\chi^2$  de Pearson (0.077), a pesar de que la frecuencia relativa de uso de las omisiones sea mayor en el grupo de los bilingües. En mi opinión, esto se debe a que en la sierra ecuatoriana hay una situación de bilingüismo histórico intenso hasta el punto de que muchos cambios inducidos por contacto originados entre los bilingües (gerundio de anterioridad, valores evidenciales en los tiempos de pasado, atenuación de ruegos y mandatos, orden final del verbo, etc.) se han extendido a los hablantes monolingües, constituyéndose así el español andino ecuatoriano en una variedad oral estable que se transmite de generación en generación entre toda la población. La omisión de objeto directo sería un fenómeno más de este tipo.

Siguiendo con el análisis estadístico, medimos a continuación en distintas tablas de contingencia si las variables lingüísticas presentadas en § 3 están asociadas y son, por tanto, estadísticamente significativas, esto es, si favorecen o no la omisión.

En la bibliografía sobre los procesos de gramaticalización que tienen lugar en los sistemas pronominales átonos en español □ las formas pronominales tienden a constituirse como concordancias de objeto □ se muestra que estos procesos siguen los parámetros basados en las escalas de topicalidad (Givón 1976, 1983); esto es, contextos en los que los referentes pronominales tienen un alto grado de topicalidad donde la animacidad, la definitud o la especificidad juegan un papel relevante (Becerra Bascuñán

2007, Fernández-Ordóñez 1999, García Tesoro 2010dd, Girón Alconchel 2002, Gómez Seibane 2012, Huerta 2005, Landa 1995, Palacios 1998 y 2006, Martínez 2001, Reig 2009, Vivanco 2013, entre otros). La omisión de objeto es, en este sentido, el último paso en estos procesos de gramaticalización de las formas pronominales hacia concordancias de objeto, por lo que se podría pensar que las formas pronominales simplificadas, algo más complejas en términos morfológicos que el cero fonético, tendrán la función de anticipar en el verbo el objeto, es decir, que está ligado fuertemente al evento, a diferencia de los objetos más prototípicos y predecibles, altamente topicales de gran accesibilidad, entidades definidas, inespecíficas, inanimadas y continuas (Ariel 1990, Aissen 2003, Belloro 2012, Company 2001, Comrie 1979, 1989, Dahl 2000, Hopper & Thompson 1980, entre otros), candidatos más adecuados para ser referidos mediante las formas menos complejas, más gramaticalizadas, esto es, mediante el cero fonético que restan importancia discursiva al objeto.

Analizamos, en primer lugar, si la definitud y la especificidad de los referentes<sup>7</sup> eran rasgos favorecedores de la omisión, para lo cual medidos en tablas de contingencia estas variables. La prueba de  $\chi^2$  de Pearson indicó que los resultados no fueron estadísticamente significativos, por lo que podemos descartar que estas variables condicionen la omisión; esto supone que esta se da tanto con referentes definidos como indefinidos, específicos como inespecíficos sin que estas variables se asocien a la presencia o ausencia de formas pronominales.

Siguiendo nuestra hipótesis, analizamos a continuación si la animacidad de los referentes favorecía la presencia o ausencia de las formas en estudio. Los resultados, que se muestran en la tabla 4, indican que estas variables son significativas estadísticamente, esto es, que están asociadas, por lo que la animacidad condiciona los contextos de variación pronombre/omisión. Así, la omisión se favorece con entidades inanimadas (61.2%), mientras que los animados favorecen la presencia de las formas pronominales (86.2%). El coeficiente de contingencia y la V de Cramer indican que el grado de asociación de asociación de las variables es medio.

---

<sup>7</sup> La omisión en la muestra se da tanto cuando el referente es un SN como cuando es una oración. Analizamos en una tabla de contingencia si alguno de estos referentes favorecían la omisión; el resultado fue que las variables formas pronominales/omisión y referente SN/referente oracional no estaban asociadas estadísticamente.

Tabla 4. Variable pronombre/omisión y animacidad del referente

Referente	Pronombre	Omisión
[+ animado]	188 / 218 (86.2%)	30 / 218 (13.8%)
[- animado]	221 / 570 (38.8%)	349 / 570 (61.2%)

(Pearson  $\chi^2$  142.322 p < 0.000, coeficiente de contingencia 0.391, V de Cramer 0.425)

Se ha tenido en cuenta que la animacidad en las comunidades indígenas no coincide con los parámetros occidentales, ya que las piedras, las montañas o los volcanes pueden ser concebidos como animados, como indican los testimonios siguientes:

- (4) a. Por esta [el volcán Cayambe] *le dejó el Taita Imbabura* [el volcán Imbabura]/ que por ella *le dejó a la Mama Cotacachi* [el volcán Cotacachi] / eh las lagunas se formaron por las lágrimas de la Mama Cotacachi acá (bilingüe, instrucción media).
- b. En el colegio te dicen una piedra es inerte / tonces para nosotros no / una piedrita tiene vida el aire tiene vida ¿no? / el río / por ejemplo / ¿no? [...] una vez me traje unas piedritas de:l de la Amazonía ¿no? // [...] entonces tú pides permiso / obviamente a la naturaleza / le dices Pacha mamita me das permiso porque me voy a llevar a la piedrita / porque te llamó la atención ¿no? //yo *le* tengo así en un altarcito *todas mis piedritas* ¿no? / todas mis piedritas / entonces / cuando lle:go *le* vo:y *le* saludo y de vez en cuando también *les* llevo a tomarse un poquito de sol porque viven en mi cuarto / entons vamos *les* toca tomar el sol / entons *les* llevo ¿no? (indígena monolingüe, nivel de instrucción medio).

En (5) puede verse algunos casos de omisión con referentes inanimados:

- (5) a. En mi país Ø piden los hijos a los padres [la bendición] (monolingüe, instrucción baja).
- b. Mis padres eh: hablaban *quichua* / muy poco / y mis abuelitos eh: ellos sí / pero Ø perdimos porque en esa época fuimos discriminados (indígena monolingüe, instrucción baja).
- c. Tenía *el choclo* / ella misma Ø cultivaba (monolingüe, instrucción alta).
- d. ¿Y para cuándo piensa publicar Ø [el libro]? (monolingüe, instrucción alta).

En cuanto a la variable *continuidad/discontinuidad*, los resultados de las pruebas estadísticas indican que está asociada significativamente con las formas pronominales y la omisión, si bien con un grado de asociación bajo (coeficiente de contingencia 0.147,

V de Cramer 0.149) como se aprecia en la tabla 5. Así, las entidades [+continuas] favorecen la omisión (62.9%), mientras que las [-continuas] favorecen las formas pronominales (55.6%).

Tabla 5. Formas pronominales / omisión y referente [ $\pm$  continuo]

Referente	Pronombre	Omisión
[+ continuo]	59 / 159 (37.1%)	100 / 159 (62.9%)
[- continuo]	350 / 629 (55.6%)	279 / 629 (44.4%)

(Pearson  $\chi^2$  17.470 p < 0.000, coeficiente de Contingencia 0.147, V de Cramer 0.149)

Algunos ejemplos de omisión con referentes continuos se muestran en (6):

- (6) a. Con la chicha / es una bebida quizá como alcohólica [alcohólica] pero  $\emptyset$  fermentamos la víspera de la fiesta (bilingüe, instrucción media).  
 b. Unos señores viene en crudo a entregar  $\emptyset$  [la madera] (bilingüe, instrucción baja).  
 b. Nos  $\emptyset$  traía a nosotros [el choclo] (monolingüe, instrucción alta).  
 c. Los padres  $\emptyset$  hacen [la fanesca] y nosotros únicamente  $\emptyset$  comemos (monolingüe, instrucción baja).

En definitiva, parece que, en efecto, las entidades más prototípicas para ser candidatas a objeto directo son las que favorecen más la omisión<sup>8</sup>.

Se han propuesto, igualmente, distintos contextos sintácticos como entornos favorecedores de la omisión de objetos (Landa 1995, Palacios 1998 y 2006, Gómez Seibane 2012, entre otros): antecedentes nominales tematizados a la izquierda, entornos de tres participantes, presencia del pronombre dativo, oraciones impersonales o construcciones verbales con infinitivo. Hay que decir que en los mismos contextos, el hablante puede o no elidir el objeto, de ahí el interés en intentar explicar este fenómeno.

Por nuestra parte, realizamos un análisis bivariado de estas variables sintácticas para establecer si alguna de ellas favorecía el fenómeno de la omisión. Los entornos de tematización a la izquierda (*ese dinero* igual nos  $\emptyset$  controlan; *las calles*  $\emptyset$  cambiaron hace unos cuatro años; *esa piedra* nunca le ponen; *cualquier cosa* te lo tallan en madera), oraciones impersonales (hay que guardar  $\emptyset$  / hay que compartir  $\emptyset$  [la comida];

<sup>8</sup> Los rasgos morfológicos género o número del referente no resultaron estadísticamente significativos.

allí *los* hay para segundo [los estofados]) o de polaridad negativa (para que no *le* ahorquen; allá venden *aceitunas* / pero no  $\emptyset$  come nadie) no resultaron significativos. La clase semántica del verbo tampoco fue significativa. Por el contrario, los entornos de tres participantes, la presencia de una forma pronominal dativa en estos entornos ditransitivos, y las construcciones con verbo en infinitivo, sí fueron estadísticamente significativas, como vemos a continuación.

En cuanto a las construcciones de tres participantes, la asociación entre las variables es estadísticamente significativa. La omisión se favorece casi en el 90% de los casos en entornos de tres participantes, aunque el grado de asociación de las variables es bajo (coeficiente de Contingencia 0.276, V de Cramer 0.288), como se aprecia en la tabla 6.

Tabla 6. Formas pronominales/omisión y nº de participantes en el evento

Participantes en el evento	Pronombre	Omisión
<b>2 participantes</b>	399 / 700 (57%)	301 / 700 (43%)
<b>3 participantes</b>	10 / 88 (11,4%)	78 / 88 ( <b>88,6%</b> )

(Pearson  $\chi^2$  65.218 p <0.000, coeficiente de Contingencia 0.276, V de Cramer 0.288)

Dado que este entorno es sensible a la variación pronombre/omisión, esperamos que la presencia del dativo en estas construcciones también sea un factor favorecedor de la omisión, como en efecto ocurre, igualmente con un grado de asociación bajo, aunque los porcentajes de omisión cuando la forma dativa está presente rozan el 90%.

Tabla 7. Formas pronominales/omisión y presencia/ausencia de dativo

Presencia/ausencia dativo	Pronombre	Omisión
<b>Con dativo</b>	7 / 67 (10.4%)	60 / 67 ( <b>89.6%</b> )
<b>Sin dativo</b>	402 / 721 (55.8%)	319 / 721 (44.2%)

(Pearson  $\chi^2$  50.411 p <0.000, coeficiente de Contingencia 0.245, V de Cramer 0.253)

En (7) se muestran algunos ejemplos de omisión en estos contextos de tres participantes:

- (7) a. Hoy hice *eso* porque pensé darles  $\emptyset$  [dárse*lo*] mañana en el desayuno (bilingüe, instrucción media).  
 b. Y los chicos les  $\emptyset$  lanzan [los globos] a las chicas (bilingüe, instrucción baja).  
 c. Cogían el collar y te  $\emptyset$  pasaban (monolingüe, instrucción alta).

d. Que no me preocupe porque me Ø reembolsaban [el dinero] (monolingüe, instrucción alta).

Como ya se ha mencionado, son numerosos los autores que proponen que los entornos de infinitivo favorecen la omisión; nuestros datos apuntan igualmente a esa misma tendencia, como se muestra en la tabla 8, si bien el grado de asociación de las variables *formas pronominales/omisión* y *forma verbal finita/no finita* es bajo<sup>9</sup>.

Tabla 8. Formas pronominales/omisión y forma verbal no finita/finita

Forma del verbo	Pronombre	Omisión
<b>Infinitivo</b>	262 / 379 (69.1%)	117 / 379 (30.9%)
<b>No infinitivo</b>	320 / 409 (78.2%)	89 / 409 (21.8%)

(Pearson  $\chi^2$  8.456 p < 0.004, coeficiente de Contingencia 0.103, V de Cramer 0.104)

En (8) se muestran algunos casos de omisión con infinitivos:

- (8) a. Mis abuelitos tenían *sus leyendas* y nadie fuimos capaces de copiar Ø (bilingüe, instrucción media).
- b. Tenía que adivinar dónde / *en qué persona está el conejo* y si no lograba adivinar Ø... (bilingüe, instrucción media).
- c. Cada fin de semana ya tenía que comprar Ø [los pasajes] (bilingüe, instrucción baja).
- d. Sí / a veces pienso traer Ø / sí [a sus hijos] (monolingüe, instrucción baja).

Se han propuesto, además, contextos pragmático-discursivos como la accesibilidad, la distancia, la persistencia catafórica del referente o los cambios de turno (Ariel 1990, Givón 1983, Gómez Seibane 2012, Toole 1996, entre otros) como factores condicionantes de la omisión. Así, dado que las formas más reducidas morfológicamente tienen un alto grado de activación del referente, los contextos con mayor accesibilidad como los de tematización a la izquierda o de persistencia referencial en los que el referente se convierte en un tópico discursivo favorecerían la omisión, ya sea porque el referente aparece en la misma oración que el clítico, en una oración anterior, en un turno de palabra inmediato o porque es el tema en el que se centra el discurso. En cuanto a las construcciones en las que el referente está tematizado

<sup>9</sup> Se analizó si la omisión se favorecía cuando el verbo tenía formas no finitas (infinitivo y gerundio) *versus* formas finitas, sin embargo esta correlación no resultó estadísticamente significativa.

a la izquierda, los datos de nuestro análisis concluyeron que este entorno no favorecía la omisión; en el resto de los casos de la muestra se da persistencia del referente o este se convierte en tópico de discurso, por lo que no es posible encontrar contextos de variación presencia/ausencia de formas pronominales con esta variable.

## 5. La discusión

En el caso de la omisión, el hablante elide el objeto si supone que el destinatario puede identificar el referente sin problemas, esto es, la asignación del referente tiene que ser consistente con el principio de relevancia informativa, como hemos visto en §4. El hablante asigna, en este sentido, un referente con un mínimo esfuerzo de procesamiento. Así, el objeto nulo presenta alto grado de activación y topicalidad, y el hablante entiende que el oyente puede recuperar la información, el referente, sin problemas. De hecho, el hablante dispone de un mecanismo muy productivo, la duplicación de objeto, que utiliza cuando cree que el oyente puede tener dificultades para asignar un referente. A diferencia de lo que ocurre en otras variedades de español en las que la omisión de objetos directos está altamente restringida (por ejemplo, en la variedad de español peninsular, con excepción del castellano del País Vasco, no es posible omitir objetos definidos), hemos comprobado que en el español andino ecuatoriano se pueden omitir objetos directos con referente definidos e indefinidos, específicos e inespecíficos, animados e inanimados, continuos y discontinuos, así como los que remiten a una proposición anterior. Sin embargo, no todos estos rasgos están significativamente asociados a la presencia o ausencia de las formas pronominales; como vimos, solo las entidades inanimadas y continuas favorecen la omisión (son estadísticamente significativas), lo que supone que los datos cuantitativos apoyan nuestra hipótesis de que los objetos más prototípicos son los candidatos más adecuados para ser elididos. No obstante, en el corpus hay un 44.4% de omisiones con referentes discontinuos y un 13.8% con referentes animados. Consideramos que se está produciendo un proceso de gramaticalización a partir de los objetos más prototípicos; cuando esta etapa se consolida y regulariza, esto es, la omisión de objetos prototípicos se vuelve no marcada, se extiende paulatinamente a entidades discontinuas primero y, posteriormente, a



entidades animadas. Así, nuestro análisis permite explicitar los contextos favorecedores de la omisión y proponer la siguiente cadena de gramaticalización para la omisión:

Entidades definidas inanimadas, continuas > inanimadas, discontinuas> animadas.

Esta cadena de gramaticalización desde las entidades [-definidas, -específicas] del español general (¡Has comprado *chocolate*! No, no Ø he comprado) a las [+definidas], tanto específicas como inespecíficas, en el español andino ecuatoriano (como en otras variedades de español en contacto) sigue las jerarquías de animacidad y definitud que se han tomado en cuenta para explicar los procesos de gramaticalización de las formas pronominales como concordancias de objeto en español; se trata de un proceso de gramaticalización gradual y continuado cuya progresión avalan los resultados estadísticos que mostramos en la sección anterior. En cuanto a los entornos sintácticos, los resultados coinciden parcialmente con los de otros estudios: los contextos de tres participantes, la presencia del pronombre dativo y la forma infinitiva del verbo favorecen la omisión.

Las variables lingüísticas no explican, sin embargo, por qué el hablante varía entre forma pronominal y cero fonético en contextos similares con alto grado de accesibilidad referencial. Esta cuestión se hace más relevante en el caso de nuestro corpus, ya que la omisión supone aproximadamente el 50% de los casos analizados. Surge entonces la pregunta de por qué en contextos similares un mismo hablante opta por usar la forma pronominal o por omitirla. Para aventurar una respuesta, tenemos que ser consciente de que este es un fenómeno complejo en el que confluyen factores de diversa índole, gramaticales y pragmático-discursivos. Siguiendo a Martínez (2001: 348), creemos que la variación presencia/ausencia de las formas pronominales tiene que ver con un “uso estratégico [del hablante] que pone en relación el aporte significativo de las formas con necesidades comunicativas”. La reducción en el procesamiento de una forma puede suponer una ventaja siempre que la información relevante pueda ser recuperada desde el discurso, el contexto real o la accesibilidad de las formas lingüísticas. Ahora bien, no parece muy eficiente tener formas plenas y nulas con las mismas propiedades. Asegura Hawkins (2003: 136) que hay una compensación entre las formas reducidas y la facilidad con la que ciertas propiedades adicionales son asignadas a estas formas a través de lo que se describe como procesamientos de enriquecimiento. Consideramos

que, en nuestro caso, las formas nulas pueden concebirse como estrategias de enfatización o de relevancia discursiva de los eventos por encima de los objetos, altamente accesibles y activos en la mente del hablante y del oyente, que se desdibujan en términos de relevancia discursiva.

Veamos un ejemplo de una informante bilingüe que ilustra bien esta situación, donde *el maíz*, un objeto prototípico [-animado, +continuo], es el tópico discursivo:

- (9) *El maíz*, depende si usted quiere secarle con toda mazorca o quiere secarle desgranado/ desgranado es lo que'stá ahí y ya cuesta [señala]<sup>10</sup>/ en cambio lo que vio en la puerta/ aquí [señala]/ eso es con todo mazorca/ está el maíz en la mazorca// y también se puede hacer/ ve [señala]/ en el tercer piso en la grada tengo *el maíz que'stá con todas las hojas*/ hay tres maneras de SECAR Ø y *esas mismas hojas se le enjala un poco/ para abajo/ y se les amarra a dos// eso se le cuelga de dos en dos en en uno así o les amarran/ por ejemplo en la cocina de dentro TENÍA Ø/ sino que el gorgojo/ ese mosco le puedo decir/ sí/ eso entra en el maíz y se acaba todo// pues para evitar eso yo preferí DESGRANAR Ø/ hice mote/ lo guardé aquí en los frascos// sí/ esa ese ese maíz le desgrané/ le tosté/ le hice secar bien/ le tosté un poco/ ahí tienen la cocina de leña/ en el tiesto/ muy poco// empezó a reventar y ya/ le retiré y eso Ø llevé enseguida al molino// una vez molido/ no sé si pueden oler Ø/ [físicamente nos da a oler el maíz] tiene un olor muy agradable/ le cerní en unos cernidores más grandes que esto y está guardado aquí.*

La variación presencia/ausencia de las formas pronominales en este fragmento puede deberse a una conjunción de factores lingüísticos y discursivos. En primer lugar, *el maíz* es tópico discursivo, por lo que tanto las formas plenas como las nulas son altamente accesibles y tienen un alto grado de activación en la mente del hablante (informante) y del oyente (entrevistador), a esto se une que ambos lo están viendo físicamente en el momento de realizar la entrevista; en segundo lugar, *el maíz* es [-animado, +continuo], un objeto prototípico candidato ideal para la omisión. En este contexto podríamos esperar mayor número de omisiones dado el alto porcentaje de estas en el corpus (en torno al 50%), sin embargo, solo se dan cinco casos de elisión, tres de los cuales tienen

<sup>10</sup> La entrevista se hizo en la casa de la informante, donde el maíz estaba presente físicamente, colgado en mazorcas en la barandilla de la escalera o molido en un envoltorio.

lugar con infinitivos. El factor pragmático-discursivo que parece actuar en estos cinco casos está relacionado con la prominencia o relevancia informativa que el hablante concede al evento por encima del objeto. La informante alude al maíz que está colgado en la grada y nos comunica las pautas que deben seguirse para evitar que el maíz que ha cultivado, esencial en su alimentación, se le estropee. En primer lugar, lo contrapone con otro que tuvo en la cocina, un lugar poco apropiado para su conservación por el calor y la humedad, y que se le estropeó a causa del gorgojo. En nuestra opinión, la omisión del objeto en el primer caso, *tenía*, puede pretender enfatizar la acción de tener en un sitio inapropiado el maíz; en el caso de *secar*, lo relevante discursivamente es secar el maíz para que no se estropee.

Compárese este contexto discursivo con el de “*El maíz / depende si usted quiere secarle con toda mazorca o quiere secarle desgranado*”, donde la hablante decide no omitir el objeto, *el maíz*, a pesar de que el contexto gramatical es similar (infinitivo). La diferencia reside en la relevancia informativa del objeto, ya que lo importante discursivamente no es tanto la acción del secado sino cómo debe estar el maíz para que pueda secarse, “con toda mazorca” o “desgranado”. Siguiendo en la misma línea discursiva, es preciso *desgranar* ese maíz para evitar que se estropee (para evitar eso yo preferí desgranar); la relevancia discursiva nuevamente recae sobre la acción de *desgranar*, no sobre *el maíz*, que está activo en la mente del oyente. El paso siguiente es llevar el maíz al molino de inmediato antes de que se estropee (*eso Ø llevé enseguida al molino*); la omisión de la forma pronominal resalta la urgencia del evento, llevar el producto a moler, sobre el objeto ya conocido. En el último caso, la informante nos muestra un paquete con ese maíz recién molido para que constatemos que tiene un olor muy agradable (no sé si pueden oler Ø), podríamos pensar que la omisión del objeto daría prominencia discursiva a la acción de oler en un contexto real extralingüístico.

Tomemos otro ejemplo de la misma informante en el que desarrolla esta estrategia discursiva hasta el punto de que la omisión del objeto, *el mortiño*, predomina en este fragmento. El mortiño se utiliza como ingrediente esencial en la colada morada, una bebida típica tradicional para la comunidad. Consideramos que la informante omite el objeto, altamente accesible en el discurso, para enfatizar discursivamente las acciones de recolectar, vender o comprar.

(10) Informante: El mortiño... es... un fruto silvestre muy pequeño, color negro/ no sé a qué le pueden comparar... [...] // crecen en los matorrales en las montañas/ no acá abajo sino arriba en las montañas//

Entrevistadora: ¿Y tiene [la informante] que subir hasta allá arriba para recolectarlos?

Informante: Sí/ pero hay familias que Ø RECOLECTAN y salen a los... a las ciudades/ al mercado pa VENDER Ø y muchas veces cuando tienen cantidades van de comunidad en comunidad VENDIENDO Ø/ Ø VENDEN por tasas y me gusta COMPRAR Ø.

Finalmente, veamos un tercer caso en el que la omisión cumple igualmente una función discursiva. La informante, monolingüe en esta ocasión, narra una situación muy angustiada que le ocurrió al llegar al aeropuerto de un país africano, donde los agentes de la aduana se llevaron su pasaporte y no querían devolvérselo. También desaparecieron sus maletas y, a pesar de que solicitó ayuda para encontrarlas, no la consiguió.

(11) [los agentes de la aduana] cogieron el pasaporte ¡y Ø LLEVARON! // ¿Y cuándo me Ø ENTREGAN?/ ¿Y las maletas?// ¡Vaya a BUSCAR Ø!// y no apareció/ apareció el último día.

Nótese, como en el caso anterior, que la omisión predomina en el fragmento. Más allá de los condicionantes lingüísticos que pueden favorecerla (entorno de tres participantes e infinitivo), la informante expresa su sorpresa por las acciones llevadas a cabo por los agentes introduciendo en el discurso la modalidad exclamativa e interrogativa, por lo que utiliza la omisión como una estrategia para dar mayor relevancia a los eventos *llevar, entregar y buscar*.

En definitiva, la conjunción de variables lingüísticas y discursivas podrían dar cuenta de este fenómeno de una manera más satisfactoria, teniendo en cuenta que la omisión puede servir como una estrategia comunicativa para enfatizar los eventos diluyendo la relevancia informativa del objeto, una estrategia de eficiencia lingüística.

## 6. Cambios lingüísticos inducidos por contacto

En las últimas décadas los estudios sobre contacto de lenguas han tenido un desarrollo notable debido a que se han sustentado en datos obtenidos en trabajos de campo realizados de manera seria y rigurosa. Esto ha permitido contemplar situaciones de contacto lingüístico muy distintas que han posibilitado una concepción teórica más explicativa y menos apriorística. Se han ensayado, así, explicaciones más satisfactorias de los fenómenos de contacto de lenguas que intentan mostrar que la finalidad de estos cambios inducidos por contacto suele obedecer a estrategias comunicativas que permiten una mejor explotación de los recursos lingüísticos que el hablante bilingüe tiene a su alcance. Se ha puesto de manifiesto también que los cambios inducidos por contacto pueden afectar a todos los niveles de la gramática de una lengua y que pueden incluso conducir a la reorganización de un sistema lingüístico, a incorporar nuevos valores y significados en estructuras ya existentes en la lengua, hacer emerger nuevos elementos inexistentes en las lenguas implicadas, acelerar cambios lingüísticos en progreso o cambiar su dirección apartándose de los patrones canónicos, aumentar la frecuencia relativa de uso de un fenómeno concreto, ampliar o reducir restricciones lingüísticas, entre otros.

Siguiendo esta línea, la idea central de este artículo es mostrar que las gramáticas de lenguas tipológicamente muy distantes, como son el español y el quechua, pueden ser modeladas como un tipo de recurso altamente productivo que resulta congruente con las lenguas implicadas (García Tesoro 2010, Martínez 2001, 2006; Palacios 2013, Palacios y Pfänder 2014, Pfänder y Palacios 2013, entre otros). Defiendo, así, que en el contacto de lenguas lo relevante son las similitudes estructurales y/o las equivalencias funcionales que los hablantes perciben entre las lenguas implicadas, y que son estas las que realmente condicionan los cambios inducidos por contacto. Para ello, parto del supuesto de que el hablante bilingüe percibe similitudes y diferencias entre las lenguas implicadas, como apuntan (Jarvis y Pavlenko 2008), y que esa percepción, real o imaginada, produce variaciones y cambios lingüísticos inducidos por contacto. Así, considero que el hablante acerca su variedad de castellano a la lengua indígena y aprovecha las estructuras de ambas lenguas implicadas para introducir diferencias, valores o matices que el castellano no tiene pero sí la lengua indígena, es decir,

aprovecha las potencialidades del sistema. De esta manera, el hablante explota nuevas estrategias comunicativas que el castellano no tenía.

Según esto, el hablante bilingüe percibe similitudes entre el castellano y su lengua materna, el quichua. Las características del quichua que han potenciado este cambio son las siguientes (Cerrón-Palomino 1987, Cole 1987, Ebina 2012, entre otros): a) no dispone de un sistema pronominal átono de 3ª persona similar al español sino que incorpora los pronombres personales de objeto, esto es, tiene concordancias de objeto, b) estas concordancias de objeto refieren siempre a entidades animados; c) en la tercera persona esta incorporación del objeto es un morfema cero en la tercera persona; d) esta elisión de la tercera persona se extiende a las otras personas en el quichua ecuatoriano oral.

Así, el hablante asume que ambas lenguas poseen rutinas que permiten expresar la presencia o ausencia de los objetos directos. Percibe igualmente cierta semejanza en la materialización de esas similitudes asumidas, la omisión de las formas de concordancia de objeto. Consideramos, pues, que el hablante bilingüe hace converger la omisión del objeto en español, con la omisión de concordancia de objeto en quichua, eliminando las restricciones que tiene la primera. Es decir, explota las posibilidades que ofrece el castellano orientándolas hacia las estrategias del quichua, lo que da lugar a la emergencia de formas hasta ahora restringidas en castellano: la ampliación de la omisión de objetos a contextos imposibles en el español general; esto es, la eliminación de restricciones semánticas y sintácticas. Además, aporta relieve o prominencia al evento por encima del objeto, lo que ya permitía el español (¡no compres chocolate! Que no, que no compro / que no, que no compro chocolate).

En otras palabras, hace emerger nuevas formas en castellano a partir tanto de las características del quechua como de las propias características del español, características congruentes como hemos visto, explotando nuevas estrategias de comunicación no disponibles en español en esa forma particular. Se trata de una ampliación de las posibilidades que ya ofrece el castellano, una etapa más en la gramaticalización de los sistemas pronominales átonos inducida por el contacto con el quichua. Estas soluciones dinámicas creadas en principio por los hablantes bilingües se extienden a los hablantes monolingües, en el registro oral coloquial, debido a la situación histórica de contacto intenso de la zona andina.

## 7. Conclusiones

En este trabajo hemos intentado ofrecer una explicación de la omisión de objeto directo en el español andino ecuatoriano a partir de la conjunción de factores semánticos, sintácticos y pragmático-discursivos. Entendemos la omisión como la última etapa de la gramaticalización de las formas pronominales átonas de 3ª persona hacia formas de concordancia de objeto, un proceso de gramaticalización en el que el contacto con el quichua ha acelerado el cambio. En efecto, la omisión se da en español con muchas restricciones pero en la variedad andina ecuatoriana esas restricciones se han eliminado, por lo que encontramos objetos omitidos definidos e indefinidos, específicos e inespecíficos, animados e inanimados, continuos y discontinuos. Ahora bien, el análisis estadístico bivariado realizado permite concluir que el proceso de gramaticalización se inicia en los objetos prototípicos, inanimados y continuos; cuando este se consolida con una alta frecuencia y resulta no marcado, se extiende a otros contextos en etapas sucesivas, primero a las entidades discontinuas y, posteriormente, a las entidades inanimadas. Hemos comprobado también que los contextos sintácticos de tres participantes, presencia del clítico de dativo y verbos en infinitivo favorecían igualmente la omisión, como ya se había constatado en la bibliografía especializada. La conjunción de estos factores con el de relevancia discursiva del evento parece explicar por qué el hablante opta por la omisión o por la forma pronominal en contextos similares.

Finalmente, hemos considerado que se trata de un cambio indirecto inducido por contacto, en el que el español y el quichua convergen a partir de las similitudes percibidas por los hablantes bilingües. Mediante el mecanismo de la convergencia lingüística se incentiva un acercamiento en esta variedad de español a los rasgos significativos del quechua (la concordancia objetiva), produciendo efectos lingüísticos congruentes con las características estructurales de las lenguas implicadas; así, se ha consolidado el proceso de gramaticalización de los sistemas pronominales átonos iniciado en épocas antiguas, que en esta variedad andina se muestra muy evolucionado. Este cambio lingüístico permite explotar nuevas estrategias comunicativas que posibilitan resaltar la relevancia discursiva del evento y expresar de manera más satisfactoria las necesidades comunicativas de los hablantes.

## Bibliografía

- Aissen, J. (2003). Differential object marking: iconicity vs. economy. *Natural Language and Linguistic Theory*, 21.435-83.
- Ariel, M. (1990). *Accessing noun phrase antecedents*. London: Routledge.
- Becerra Bascuñán, S. (2007). *Estudio diacrónico y sincrónico del objeto indirecto en el español peninsular y de América* [E-book]. Museum Tusulanum Press, University of Copenhagen.
- Belloro, V.A. (2012). Pronombres clíticos, dislocaciones y doblados en tres dialectos del español. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 60.2, 391-424.
- Campos, H. (1986). Indefinite Object Drop. *Linguistic Inquiry*, 17, 354-359.
- Cerrón-Palomino, R. (1987). *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Cole, P. (1987). Null Objects in Universal Grammar. *Linguistic Inquiry*, 18.4, 597-612.
- Company, C. (2001). Multiple dative-marking grammaticalization: Spanish as a special kind of primary object language. *Studies in Language*, 25, 1-47.
- Comrie, B. (1979). Definite and animate direct objects: a natural class. *Linguistica Silesiana*, 3.13-21.
- Comrie, B. (1989). *Language universals and linguistic typology*, Chicago: University of Chicago Press.
- Dahl, Ö. (2000). Egophoricity in discourse and syntax. *Functions of Language*, 7.37-77.
- Ebina D. (2012). Object in Cusco Quechua. W. Nakamura y R. Kikusawa (eds.), *Objectivization and Subjectivization: A Typology of Voice Systems*. *Senri Ethnological Studies*, 77, 209–220.
- Fernández-Ordóñez, I. (1999). Leísmo, laísmo y loísmo. I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen 1. Madrid: Espasa-Calpe, 1317-1397.



- García Tesoro, A.I. (2010). Español en contacto con el tzutujil en Guatemala: Cambios en el sistema pronominal átono de tercera persona. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* VIII: 2 (15), 133-155.
- Girón Alconchel, J.L. (2002). Procesos de gramaticalización del español clásico al moderno. M.T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez (eds.), *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Volumen 1. Madrid: Gredos y CAM (Caja de Ahorros del Mediterráneo), 103-121.
- Givón, T. (1976). Topic, pronoun and grammatical agreement. Ch.N. Li (ed.), *Subject and topic*. Nueva York: Academic Press, 149-188.
- Givón, T. (1983). Topic continuity in discourse: An introduction. T. Givón (ed.), *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 1-42.
- Gómez Seibane, S. (2012). La omisión y duplicación de objetos en el castellano del País Vasco. B. Camus Bergareche y S. Gómez Seibane (eds.), *El castellano del País Vasco*. Bilbao: UPV, 193-214.
- Haboud, M. (1997). Grammaticalization, clause union and grammatical relations in Ecuadorian Highland Spanish. T. Givón (ed.), *Grammatical Relations. A functional perspective*. Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 199-203.
- Haboud, M. (1998) *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos: Los efectos de un contacto prolongado*. Quito: Abya-Yala.
- Haboud, M. (2004) Quichua language vitality: An Ecuadorian perspective. *International Journal of the Sociology of Language. Special Issue: 'Quechua sociolinguistics' edited by K. King y N. Hornberger*, 69-81.
- Haboud, M. y de la Vega, E. (2008). Ecuador. A. Palacios (coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, 161-188.
- Haboud, M., Howard, R., Cru, J. y Freeland, J. (2015). Linguistic human rights and language revitalization in Latin America and the Caribbean. S. Coronel-Molina, y T.L. McCarty (eds.), *The Handbook of Indigenous Language Revitalization in the Americas*. New York: Routledge.

- Hawkins, J.A. (2003). Efficiency and Complexity in Grammars: Three General Principles. J. Moore y M. Polinsky (eds.), *The Nature of Explanation in Linguistic Theory*. Stanford CA: CSLI Publications, 121-152.
- Hopper, P.J. y Thompson, S.A. (1980). Transitivity in Grammar and Discourse. *Language*, 56, 251-299.
- Huerta, N. (2005). Gramaticalización y concordancia objetiva en el español. Despronominalización del clítico dativo plural. *Verba* 32, 165-190.
- Jarvis, S. y Pavlenko, A. (2008). *Crosslinguistic Influence in Language and Cognition*. New York/London: Routledge.
- King, K. y Haboud, M. (2012). International Migration and Quichua Language Shift in the Ecuadorian Andes. T.L. McCarty (ed.), *Ethnography and Language Policy*. New York: Routledge, 139-160.
- Landa, A. (1995). *Conditions on Null Objects in Basque Spanish and their relation to Leísmo and Clitic Doubling*. PhD Dissertation, University of Southern California.
- Martínez, A. (2001). Cuando "nada" es algo: la relación sintáctico-pragmática en el contacto de lenguas. E.N. de Arnoux y A. di Tullio (comp.), *Homenaje a Ofelia Kovacci*. Buenos Aires: Eudeba, 345-358.
- Martínez, A. (2006). El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: estrategias etnopragmáticas. *Tópicos del Seminario*, 15, 97-110.
- Palacios, Azucena. (1998). Variación sintáctica en el sistema pronominal del español paraguayo. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XIV, 451-474.
- Palacios, Azucena. (2005). Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias. V. Noll, K. Zimmermann and I. Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Frankfurt am Main/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 63-94.
- Palacios, A. (2006). Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de

neutralización y elisión). *Huellas del contacto*, vol. Monográfico de *Tópicos del Seminario* 15, Puebla (México), 197-230.

Palacios, A. (2013). Contact-induced change and internal evolution: Spanish in contact with Amerindian Languages. I. Léglise y C. Chamoreau (eds), *The Interplay of Variation and Change in Contact Settings. Morphosyntactic Studies*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 165-198.

Palacios, A. y Pfänder, S. (2014). Similarity effects in language contact: Taking the speakers' perceptions of congruence seriously. J. Besters-Dilger, C. Dermarkar, S. Pfänder, A. Rabus (eds.), *Congruence in Contact-Induced Language Change. Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*. Berlin/Boston: De Gruyter, 219-238.

Pfänder, S. y Palacios, A. (2013). Evidencialidad y validación en los pretéritos del español andino ecuatoriano. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 54, 65-98, <http://www.ucm.es/info/circulo/no54/pfaender.pdf>, <http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC/article/view/42373>.

Reig, A. (2009). Cross dialectal variation in propositional anaphora: Null objects and propositional *lo* in Mexican and Peninsular Spanish. *Language Variation and Change*, 21, 381-412.

Toole, J. (1996). The effect of genre in referential Choice. Th. Fretheim y J. Gundel (eds.), *Reference and Referent Accessibility*. Amsterdam: John Benjamins, 262-290.

Vivanco, M. 2103. La noción de tópico en la duplicación clítica. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 31, 229-249.

Recibido: 1 de febrero de 2015

Aceptado: 4 de febrero de 2015

Publicado: 28 de febrero de 2015